



## Simplemente no existen madres perfectas.

Y tampoco hay niños perfectos,  
cuerpos perfectos,  
matrimonios  
perfectos,  
ni siquiera comidas  
perfectas.

¡Acepta el desafío a  
cambiar tu visión de ser  
una "madre perfecta"  
por la hermosa gracia de  
Dios, para así aprender  
a amar la realidad de tu  
vida imperfecta!



 EDITORIAL  
PORTAVOZ  
[www.portavoz.com](http://www.portavoz.com)